

Comunicado conjunto de los líderes de la oposición democrática

- Denuncia el terror**
- Condena la violencia**
- Reclama urgentes medidas del Gobierno**

Madrid, 25. — Los líderes de la oposición democrática, reunidos en el despacho de don Joaquín Ruiz-Giménez, han difundido un comunicado, en el que «conscientes de la suma gravedad del momento y de su deber apelan al sentido cívico de las fuerzas políticas y sociales de todos los pueblos de España, a fin de que se evite cualquier clase de acciones en la calle que puedan servir de pretexto a los grupos terroristas que quieren impedir el cambio democrático».

El comunicado está firmado por José María de Areilza, del Partido Popular; Enrique Barón, de la Federación de Partidos Socialistas; Marcelino Camacho, de Comisiones Obreras; Santiago Carrillo, del Partido Comunista de España; Francisco Fernández-Ordóñez, de la Federación Socialdemócrata; José María Gil Robles y Quiñones, de la Federación Popular Democrática; Felipe González, del Partido Socialista Obrero Español; Julio Jáuregui, del Partido Nacionalista Vasco; Valentín Paz Andrade, representante gallego; Nicolás Redondo, de U.G.T.; Joaquín Ruiz-Giménez, de Izquierda Democrática; Joaquín Satrustegui, por los liberales; Enrique Tierno Galván, del Partido Socialista Popular; José María Zufiaur, de Unión Sindical Obrera (U.S.O.); Antón Canyellas, de Unió Democràtica de Catalunya; y Jordi Pujol, de Convergència Democràtica de Catalunya.

El texto completo de este comunicado, facilitado al término de una reunión de cuatro horas y media de duración, es el siguiente:

«Ante los actos de violencia ocurridos en los últimos días en la capital de España, que todo demócrata rechaza y que parecen consecuencia de un plan deliberadamente proyectado para interrumpir el proceso hacia la normalidad democrática, los dirigentes de partidos políticos y de organizaciones sindicales que firman el presente documento se dirigen a la opinión pública y:

DENUNCIAN la ola de terror desencadenada por quienes pretenden una involución política que frustre los deseos de libertad manifestados en el país en tantas ocasiones.

En este sentido resaltan el asesinato de Arturo Ruiz García y la monstruosa matanza de abogados laboristas y de un trabajador muertos en el ejercicio de sus deberes profesionales.

CONDENAN la violencia que se está empleando para lograr objetivos políticos contrarios a la voluntad de convivencia pacífica del pueblo español. Hechos criminales como el secuestro del señor Oriol y del teniente general Villaescusa constituyen una provocación intolerable.

RECLAMAN del Gobierno la urgente adopción de las medidas necesarias para desarticular los grupos terroristas que han venido actuando impunemente hasta culminar en los vandálicos actos que se denuncian, para lograr esto es imprescindible la inmediata expulsión del territorio nacional de súbditos de otros países, profesionales del terrorismo político; la investigación del origen de los fondos necesarios para que se mantengan y proliferen esos grupos terroristas; y el procesamiento de cuantos están incitando al desorden y al crimen en nuestro país.

Conscientes de la suma gravedad del momento y de su deber, apelan al sentido cívico de las fuerzas políticas y sociales de todos los pueblos de España, a fin de que se eviten cualquier clase de acciones en la calle que puedan servir de pretexto a los grupos terroristas que quieren impedir el cambio democrático.

Asimismo consideran necesario que los responsables del orden público terminen con los excesos represivos que contribuyen a la escalada de la violencia o producen víctimas, como en el caso de María Luz Nájera.

Por último, los firmantes estiman indispensable que se aceleren y concluyan positivamente las negociaciones entre el Gobierno y las fuerzas democráticas a fin de que se restablezca el clima de serenidad necesario para el ejercicio de las libertades y la consecución de la democracia. **Madrid, 25 de enero de 1977.»**